

Etnolingüística e historiografía de la región de los ríos Putumayo, Caquetá y Caguán *

Pedro Marín Silva
Departamento de Lingüística
Universidad Nacional de Colombia

Introducción

En el piedemonte amazónico sub-andino correspondiente a los actuales Departamentos del Caquetá y Putumayo de Colombia, residen numerosos grupos indígenas afiliados genéticamente a la familia lingüística Tucano y clasificados como Tucanos Occidentales; término que los distingue de los Tucanos Orientales que residen en la región del Vaupés. El *Handbook of South American Indians* dice:

The western Tucanoan peoples are divided into five groups: The *Coto* (Orejón, Payagua) on the left bank of the Napo River; below the Algodón River; the *Encabellado* (Angutera, Piojé) on the upper Putumayo River; The *Coreguaje* with a number of villages on the Orteguzza River in Colombia (lat 1 N., long 75 W.); and the Tama (Tamao) apparently closely linked with the Correguaje, on the Orteguzza River.¹

* Parte de este artículo fue presentado como ponencia al XIX Congreso de Lingüística, Literatura y Semiótica de la Universidad Javeriana, en octubre de 1992.

¹ Julian Steward, "Western Tucanoan Tribes" in *Handbook of South American Indians*, Vol. 3, serie Tropical Forest Tribes, U.S. Government Printing Office, Washington, 1948.

En historiografía, las crónicas de viajeros y de misioneros de comunidades franciscanas y jesuitas, especialmente, dan cuenta de su paso por la zona de influencia de los ríos Caguán, Caquetá y Putumayo, describiendo lugares, costumbres y características de los habitantes que encontraron en sus labores de pacificación, de reducción de indios y de encomenderos, identificando etnias y lugares e inaugurando la etnografía de los pueblos que allí residen. Sin embargo, tanto las clasificaciones, como las descripciones históricas, han pasado por alto la labor de análisis etimológico de los nombres de tribus, personas y ríos, ejercicio que arroja luces sobre el pasado y la realidad actual de estas comunidades. Averiguar las designaciones que el grupo se da a sí mismo, así como los términos usados por las etnias vecinas, permite eliminar, y en algunas ocasiones hacer explícitos los motes que institucionaliza el *Handbook*: "cotos" o "cotudos", como se conoce a los maihuna por su filiación clanil, y "encabellados" debido a la costumbre de dejar crecer el cabello; términos que caracterizan a los payagua o payogujes del Perú² y a los Kantuchá pãï --o sionas-- de Colombia.³

En las relaciones existentes acerca de estos indios, como de todos los demás, no encontramos la significación propia de los nombres con que se los distinguía, fuese por el de sus caciques o por el de los lugares habitados. Los misioneros tomaban alternativamente ya unos ya otros de estos nombres, sin fijarse por lo general en su significado. Sería muy importante conocer cuál al lugar [sic], si el río, v.gr., tomaba su nombre del grupo o viceversa y cuál era su traducción o significado en la lengua correspondiente.² Así podríamos llegar al conocimiento de ciertas cuestiones relativas a su origen e ideas relacionados con el culto totémico.⁴

Es propósito del presente escrito el análisis componencial del corpus extraído de los datos históricos "en bruto" (datos de archivo y de trabajo de campo), de los vigentes en la cartografía de la zona y de los términos en uso entre los hablantes nativos, con la intención de señalar formas de trabajo conjunto--interdisciplinaridad--y de participar en la elaboración de una propuesta sobre las Entidades Territoriales Indígenas que deberá ser presentada al Congreso de la República,

² Irene Bellier, "La Part des Femmes". Tesis de Doctorado. H.S.E.S.S. Tomo II. París. Traducción nuestra.

³ Margarita Chávez y Juan Viecco, *Al encuentro de la gente Katuca pai: Un estudio sobre la organización social Siona*. Tesis de Grado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1983.

⁴ P. Espinosa, O.S.A., *Contribuciones Lingüísticas y Etnográficas sobre Algunos Pueblos Indígenas del Amazonas Peruano*. Tomo I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Bernardo de Sahagún, Madrid, 1955.

para su estudio e implementación, en el marco del reordenamiento territorial que exige para 1994 la Nueva Constitución.

Grupo etnolingüístico

Este concepto de Marcel D'Ans parece ser más adecuado y funcional para tratar el vasto conjunto de etnias y de territorios ocupados por los Tucanos Occidentales:

La noción nueva de "grupo etnolingüístico" remite a una entidad político-cultural caracterizada por el uso de una lengua común que incluye por supuesto diferencias dialectales y reagrupamientos comunitarios, aun si han sido sedentarizados, pues se trataba de entidades demográficamente más numerosas antaño debido a ciertos desplazamientos geográficos cuyas consecuencias tienen diversas explicaciones.⁵

En realidad se trata de una enorme nación, con representantes en Ecuador (Secoya pain) y en el Perú (los llamados Orejones que corresponden al grupo Maihuna), además de los Siona, los Tama, los Macaguajes y los Coreguajes de Colombia. La clasificación lingüística de Tucanos Occidentales, según Marcelino de Castellví, se presenta de las siguientes maneras:

FAMILIA TUKANO DE COLOMBIA

A. De la Familia Tukano:

1. De la Sección Occidental

a. De la Subsección del Putumayo (Siona)

De la división Paleo Siona

Wixá (dialecto ritual de sus cantos sagrados del Yagé, etc. Descubierta por el P. Marcelino de Castellví.

Oyó (tribu Oyoguaja, Montepa). Descubierta por P.M. de Castellví.

Piyuyá (Piñuña Blanco, afluente del Putumayo).

De la división Pai (de "gente" Siona):

Siona (dialecto "general", "formulario" o retórico).

Pioxé (Puertos del Putumayo, Comandante Playa (ahora en Nueva Granada, Buena vista y Puerto Restrepo. Con "vestigios" de ZE, según Cestmír Loukotka).

⁵ Marcel d'Ans, *L'Amazonie Péruvienne Indigène*. Payot, París, 1982. Pág. 205. Traducción nuestra.

Subdialectos Kokakañu (tribus Amaguaje):**Sadyegó-Koxká** (San Diego del Putumato)**Saxosé-Koxká** (San José del Putumato)De la división Kútere:**Ankotere** (Eno, Angotero: Alguno en otra tribus). (Con "vestigios" id., que el pioxé cit.)

b. De la Subsección Airopai (de "gente de la selva"):

Makawaje (Tribu Macaguaje entre el Caquetá y sus afluentes Mecaya, Senseyá y el Putumayo), y Pto. San Joaquín (Put).**Chuuji** (Hacia los afluentes del Piñuña Blanco y entre el Piñuña y Mecaya cit.)

c. De la Subsección del Caquetá:

Koreguaje (Coreguaje) Cuencas entre el Orteguaza y el Yará. Con "vestigios de chibcha", según Ch. L. cit.**Tama Occidental** Entre el Yará y Caguán.

2. De la sección Septentrional

Tama Septentrional (Fuentes del Manacacías).**Ayrico** (Fuentes del Manacacías).⁶

Es de anotar que el cuadro de Castellví corrige la filiación Betoya que les había atribuido Brinton, erróneamente:

BETOYA LINGUISTIC STOCK

Airicos, on headwaters of the Manacacía, the Ele and Guainía.

Amaguages, near Río Caquetá.

Anibales, on Río Apure.

Betois, on and near Río Casanare, about north latitude 5.

Coreguages, on Ríos Caucaya, Mecaya, and Sensella.

Piojes, on Río Putumayo, and on the Napo and Caucaya (Cocayu).

Quilifayes, on Río Apure.

Situfas, on Río Casanare.

Tamas, on the Yará and Río Caguao.

Tuncbos, in the Cordillera, adjacent to the Betois.⁷

⁶ Marcelino de Castellví, O.F.M. Cap., y Lucas Espinosa P., O.S.A., *Propedéutica Etnioglológica y Diccionario Clasificador de las Lenguas Indoamericanas*. Consejo Superior de Investigaciones Lingüísticas, Instituto "Bernardino de Sahagún", Madrid, 1955. 2da Parte. *Novísima clasificación Indolingüística de la Gran Colombia y Diccionario Clasificador*. Cuadros clasificadores de las lenguas de la Gran Colombia. Familia Tukano de Colombia, de la sección occidental. Págs. 122-123.

⁷ Daniel Brinton G., "The American Race". Reprinted Feb. 4, 1896, from *Proceedings of the American Philosophical Society*, Vol. XXXIV.

Sergio Elías Ortiz anota sobre las lenguas de la región lo siguiente:

La Familia Tukano, según los conocimientos actuales, está dividida en dos grupos distanciados entre sí, geográficamente, pero unidos en su estructura antigua: el oriental . . . y el occidental distribuido en el curso superior de los ríos Caquetá, Putumayo y Napo y algunos de sus afluentes. En el territorio intermedio de separación hay lenguas de tipo arawak, karib, bora y witoto. Por el alejamiento, se advierten diferencias muy marcadas entre los grupos, pues mientras los dialectos del oriental se resienten de intrusiones de karib, en los del occidental hay vestigios de Zé, witoto, especialmente de kechua y, además, aunque procedentes de un mismo centro de dispersión, que suponemos en el río Tiquié, y que conservan en ambas secciones las características generales de una lengua madre que parece ser el dagseje o tukano, hay también diferencias notables en la dialectología y la sintaxis entre unos y otros, lo que también parece demostrar que la dispersión de tribus tukano hacia los ríos Putumayo, Caquetá y Napo se realizó hace muchos siglos . . . Tanta diferencia hay al presente en el habla de un Siona, por ejemplo, y un Kubeo, como entre un francés y un rumano . . . la distribución actual de los idiomas de la Familia Tukano es un verdadero rompecabezas . . . y presenta este listado:

TUKANO

a. Grupo Occidental:

1. Siona, Zeona, Ceona o Kokakañu en el alto Putumayo hacia las fuentes de los Ríos San Miguel, Orteguzaza y
2. Piojé o Secoya o Eno o Ankotere, en el bajo San Miguel o Sucumbíos (en parte en el Ecuador y en el Perú).
3. Makaguaje desde el Río Mecaya o Puerto Restrepo, Piñuña Negro y Yurayaco o Puerto Boy.
4. Amuguaje o Amaguaje o Encabellado se habló en el Río Aguarico.
5. Koreguaje, en los afluentes superiores del Caquetá: Orteguzaza y Yarí.
6. Tama, entre los ríos Yarí y Caguán hasta las fuentes del Manacacías.⁸

En el mismo trabajo de Sergio Elías Ortiz (págs. 397-399), aparece un "cuadro de las más modernas clasificaciones de lenguas, dialectos indígenas de Colombia" que reproduce lo preparado por Sol Tax para la Enciclopedia Británica de 1958.

El trabajo tiene como base, según lo indica el autor, la clasificación últimamente propuesta por Joseph Greenberg, publicada por J.H. Steward y L.C. Faron en *Native Peoples of South America* . . . que se estima como "la más

⁸ Sergio E. Ortiz, *Lenguas y dialectos indígenas en Colombia*, Vol 1., T.3 de *Historia Extensa de Colombia*. Academia Colombiana de Historia/Ediciones Lerner, Bogotá, 1965.

comprehensiva", y sobre las lenguas identificadas por Norman A. MacQuown en su artículo "The Indigenous Languages of Latin America" (American Anthropologist, Vol. 57, p. 501-570. Lancaster, 1955).

En este cuadro sinóptico se trata de establecer lenguas "matrices" y de identificar dialectos con éstas, averiguando parentescos primitivos, reduciéndolos a *phylum*, *macro-familia*, *familia*, *sub-familia*. En este cuadro de distribución, las lenguas de la zona que nos interesa se presentan así (Ortiz p. 399):

<u>Phylum</u>	<u>Stock</u>	<u>Family</u>	<u>Sub-family</u>	<u>Languages</u>
Equatorial	Macro-Tucanoan	Catuqui- nean	Tucanoan	Amaguaje, ayrico, buhana, bar boloa, guhágana, caxita, ciegua corouua, correguaje, cubeo, cueretu, datuana, encabellado, erulia, guaciguaje, hahanana, holona, macaguaje, macuna, neenona, omoa, opaina, pamo palanoa, piratapuyo, sara, sioni tama, tsola, tsoloa, uainana, uasona, yuhama, yohoroco, yupua.
		Tucanoan		

Los listados que presentan los diferentes autores enumeran múltiples etnias, hecho que dificulta la comprensión del conjunto etnolingüístico Tucano Occidental. En realidad, la misma designación "Tucano" es externa al grupo y no hay entre todas las etnias occidentales un solo grupo que se reconozca como tal (Tucano = "dahea" entre los orientales del Vaupés.⁹ Estas designaciones exógenas y/o alógenas son muy frecuentes y aunque aparentemente pertenecen a lenguas indígenas (witoto-cholo-motilón, por ejemplo) no permiten establecer ni su origen ni su verdadero significado, complicando aún más el panorama de etnias y de lenguas.

⁹ Pedro Marín S., "Anotaciones sobre la identidad de un pueblo amazónico: Los Korebaju". V Congreso Nacional de Antropología, Villa de Leyva, 1989. Memorias ICFES-ICAN.

El francés Beuchat dio un gran paso en el proceso de interpretación de los nombres de las etnias de la región:

Un assez grand nombres de noms de tribus sont composés à l'aide du suffixe -huati, plus ou moins altéré, auquel certains voyageurs ont ajouté par pléonasmе, le pluriel espagnol. Nous avons ainsi: les Genze-huat-es ou Zenzeies, ou Cence-guaj-es "les pécaris" (sense "pécari"), qui devient Zenze-ies, par suppression de la particule du pluriel betoya, remplacée par le pluriel espagnol; les Ica-guat-es "les piment" (ica "piment"); les Meca-guag-es "les jaguares" (maca-yai "jaguar"); les Oco-guag-es "ceux de l'eau" (oco "eau"); les Amaguag-es "ceux du serpent" (aña "serpent"); les Corre-guag-es; etc. Ces noms de tribus son peut-être d'origine totémique.¹⁰

La forma ama-guag-es corresponde en realidad a /hamuwahʉ/ = los de armadillo y "serpiente" en esta lengua es aña. Al margen de esta pequeña aclaración, es notable el valor que tiene Beuchat al haber fragmentado estos compuestos: En realidad se trata de bases nominales y de los dos sufijos /wa/ - /hʉ/. Oco - guag - es = los de agua; Cence - guaj - es = los de cerrillo...

Este sencillo procedimiento permite aislar los componentes de los etnónimos que aparecen con diferentes ortografías, para todos los grupos de Tucano Occidentales. Para efectos del presente trabajo, nos limitaremos a los que tienen que ver con Colombia, en particular los de los ríos Caguán, Caquetá, Putumayo y sus principales afluentes. Señalaremos algunos factores que han dificultado su identificación: designaciones alógenas y endógenas, epónimos, recursos metonímicos, diversidad de clanes y linajes, variedades sociodialectales, fusión de etnias, contacto de lenguas, "fantasías ortográficas", etc.

Este concepto de "fantasías ortográficas" lo he tomado de Elsa Gómez-Imbert, del CNRS, en el encuentro sobre "Denominaciones de Grupos Indígenas" auspiciado por el Instituto Caro y Cuervo y el CCELA, en Yerbabuena, hace unos cinco años. Son tantas las fantasías que Hervás y Panduro llega a imaginar una familia lingüística colombiana llamada "Lucumbia":

¹⁰ Henry Beuchat y Paul Rivet, "La Famille Betoya ou Tucano". *Mémoires de la Société de Linguistique*, Tome XVII, Paris, 1914, págs. 173-174.

Zeoqueyas, branche des Payaguas (velasco), sous-tribu des encabellados (Chantre y Herrera); cf. Encabellados; classés par Hervás dans sa famille linguistique LUCUMBIA.¹¹

Sin embargo, Lorenzo Hervás y Panduro es una autoridad, como se desprende de las afirmaciones siguientes:

Eruditísimo en toda clase de conocimientos, Hervás y Panduro fue sin disputa uno de los hombres más sabios del siglo XVIII . . . Por esto Menéndez y Pelayo, después de ponderar el número de gramáticas y vocabularios de lenguas exóticas que debemos a los misioneros, continúa: Riquísima mies lingüística que a fines del siglo XVIII, habfa de cosechar uno de los más esclarecidos hijos del solar español, el jesuita Hervás y Panduro, de cuyo cerebro, como Minerva del de Júpiter, brotó armada y pujante la filología comparada . . . Fue el primero—entiéndase bien, el primero, así lo dice Müller—en sentar el principio más capital y fecundo de la ciencia filológica . . .¹²

El análisis de lexemas y morfemas, pero especialmente su confrontación ante los hablantes del conjunto coreguaje, arrojan un balance optimista en esta tarea sobre la identidad y la denominación de tribus de nuestra geografía.

El corpus que nos sirve como punto de referencia, ha sido extractado del *Estudio Documental de las Misiones Franciscanas en Colombia*, de Gregorio Arcila Robledo,¹³ de los autores citados anteriormente, del texto de los profesores Llanos y Pineda sobre el Gran Caquetá¹⁴ y de nuestras propias búsquedas en los Archivos de Popayán y Bogotá y en el terreno mismo. Los datos han sido sometidos al análisis de los Coreguajes con el fin de investigar su territorio actual y ancestral.

El ideal hubiera sido presentar una visión del conjunto: Tucano Occidental de Ecuador, Perú y Colombia; pues las fronteras de Estados Nacionales han sido tan impuestas a estas etnias como las

¹¹ Beuchat, op.cit., p. 125.

¹² Lucas Espinosa, op. cit., pág. 433.

¹³ Gregorio Arcila, Fr. O.F.M., *Las Misiones Franciscanas en Colombia*. Imprenta Nacional, Bogotá, 1950.

¹⁴ Héctor Llanos V. y Roberto Pineda C., *Etnohistoria del Gran Caquetá*. Finarco, Banco de la República, Bogotá, 1982.

diversas prácticas de dominación que van desde las “pacificaciones” misioneras hasta las incursiones más recientes de caucheros y coqueros. Tendríamos así que ocuparnos de toda una nación de “guajes” (?) que abarca desde los llanos del Yarí, en Colombia hasta los ríos Algodón en el Perú y el Yabinetu en el Ecuador. Con el objeto de ilustrar mejor la repartición de estos Tucanos Occidentales, anexamos un mapa aproximado de su distribución (Mapa 1).

La clasificación Pãï (gente)

Este término funciona a la manera de un gentilicio, ubicando a las tribus de acuerdo con los cursos de agua sobre los cuales habitan, o con características físicas. Esta clasificación ha sido adoptada por todos los investigadores de lenguas Tucano Occidentales. En el Perú,

... [los] Siona, Secoya, Coreguaje y Macaguaje que se conocen y poseen clanes y autodenominaciones locales en común se consideran mutuamente a través del nivel más inclusivo, *pai* o *bai* que extienden también a los Maihuna u Orejones del Perú.¹⁵

En el Ecuador,

... [la] Historia del término “Secoya” se ha prestado a contrariedades y confusiones. Para los estudios que realizamos sobre la cultura y lengua de este grupo, al referirme a ellos adoptaré el término genérico nativo de *aido pai*, “gente de monte”. Utilizan este término para identificarse en su propia lengua cuando son interpelados por otros diferentes del grupo...¹⁶

Para los Siona de Colombia, Margarita Chávez y Juan Viecco (op. cit.), como también Alva Wheeler, traducen el nombre *pãï* como pueblo¹⁷ y de paso resuelven el problema de la denominación exógena de Siona, que había sido transcrita con diversas grafías: Seona, Ceona, Zeona, etc. y siempre conduciendo a errores que obligaban a que se los nombrara con un apelativo extraño al grupo mismo.

¹⁵ Irène Bellier, op. cit., p. 104.

¹⁶ Jorge Casanova V., “Migraciones Aido Pai (Secoya, Pioje)”. *Amazonía Peruana*, Vol. III, No. 5, págs. 75-102. Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París.

¹⁷ Alva Wheeler, *Ganteya Bain. El Pueblo Siona*. I.L.V., Ed. Townsend, Lomalinda, Meta, 1987. 2 tomos.

En realidad Siona corresponde a chio = chagra + na = locativo; es decir gente de chagra o que permanece en la chagra. Gracias al esfuerzo de los investigadores mencionados hemos recuperado la verdadera autodesignación de katucha pãï = gente del río de la caña brava o caña alta, que es utilizada por las gentes que habitan las riberas del río Putumayo. Las varas de esta caña son utilizadas para la elaboración de arpones y flechas, oficio que desempeñan los indígenas de esta zona--alto Putumayo--conocidos por su habilidad en la caza y la pesca.

El término *pãï* designa las lenguas y sus características, designa clanes y linajes e identifica los grupos étnicos fragmentados que conforman la gran nación que ocupó durante siglos la zona y que fuera numerosa. La referencia espacial (sobre tal o cual río, en la parte alta o baja, al interior o no de la selva), los ubica y los diferencia de las otras tribus del grupo etnolingüístico, pero ante todo establece una identidad común, puesto que "gente-hombres" en todas las lenguas de los grupos afiliados genéticamente a otras familias lingüísticas de esta zona, se expresa de formas muy diferentes. La palabra *pãï* designa a los hombres en general. Esta designación recubre al género humano y permite por lo tanto identificar al "otro". Es decir, a grupos que aun perteneciendo a otras familias lingüísticas, como los Carijonas (ochopãï), por ejemplo o los Ingano (jñatakípãï), se han fusionado con ellos, incluyendo a los blancos: irakusa pãï = gente extranjera o gentes del metal, neru pãï = hombres (gentes) negros, pairu pãï = padres o sacerdotes. Estos dos últimos antropónimos fueron tomados del español y adaptados a las particularidades fonológicas de la lengua, que desconoce las sílabas trabadas.

La designación Wahx

Este término (*guaje* en la versión españolizada que ha terminado por imponerse) es un compuesto de *wa* = grupo, colectivo y *hx* = la marca de masculino que significa los hombres, los humanos. *Wahx* = "El grupo de hombres", señala la identidad socio-política y la pertenencia étnica: define el clan, el linaje, las jerarquías y en algunas ocasiones la localidad.

Sin embargo, *wahx* es restrictivo en su uso y en su connotación: remite al conjunto de seres animados pero solamente puede ser empleado en un proceso morfológico de composición que implica la presencia de una base nominal precedente. Así, el tigre, *chai*, unido a

wahɨ, designa a un linaje y a un clan “la gente del tigre” considerado por todos los miembros de la etnia como un clan de estatus y jerarquía mayores (propio korebaju según algunos) a quienes estaría reservada entre otras, la práctica de la medicina tradicional. *Wahɨ* designa para los korewahɨ y para los tucano occidentales a un grupo de filiación patrilinear, exógamo y patrilocal. Veamos un ejemplo: Un miembro de la comunidad será inicialmente korewahɨ; luego distinguirá su ancestro agregando, por ejemplo, tama pãi y finalmente de forma mucho más explícita su pertenencia a un linaje, digamos a pachowahɨ. Hay además la posibilidad de identificar a la parentela empleando los términos majapãi o kunawahɨ, el primero de los cuales se refiere a parentesco consanguíneo y el segundo a los aliados. Hasta el presente hemos logrado identificar algunas denominaciones que hacen parte de esta forma de distinguir a los miembros del conjunto:¹⁸

bekowahɨ	(loro)
bekuwahɨ	(danta)
pachowahɨ	(mono maicero o gente amarilla)
jetuwahɨ	(carrizo - instrumento musical)
chawahɨ	(tigre)
beawahɨ	(maíz)
makawahɨ	(de monte o papagayo)
sesewahɨ	(cerrillo)
sajasawahɨ	(pato negro)
seowahɨ	(variedad de pájaro mochilero)
taumawahɨ	(paujil)
jamuwahɨ	(armadillo)
tauwahɨ	(pava de monte)

El mismo procedimiento se encuentra entre los Maihuna del Perú, los Secoya del Ecuador, los Siona y los Tama de Colombia. Citemos a manera de ejemplo la enumeración de comunidades naturales de la región del Caguán, donde aparecen:

Pinaguajes	Coreguajes	Macaguajes
Peñaguajes	Cecoguajes	Dañaguajes
Heguajes	Bayuguajes	Piaguajes
Uanguajes	Cesunguajes	Ceguajes
Geguajes, ¹⁹		

¹⁸ P. Marín, op. cit.

¹⁹ Roberto Pineda C., “El rescate de los Tamas: Análisis de un caso de desamparo en el siglo XVII”. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol XXIII (1980-1981), pág. 332.

o la de los Siona reportados por Chávez y Viecco (op. cit., pág. 105) donde establecen los clanes actuales:

Yaiguaje	Gente de Jaguar
Maniguaje	Gente de Mojarra
Piaguaje	Gente de Ají
Ocoguaje	Gente de Agua
Payoguaje	Gente de Mono Maicero
Amoguaje	Gente de Armadillo

Para agilizar la lectura del presente escrito remitimos al lector al Mapa anexo 2 correspondiente a clanes de los tucanos occidentales que han sido extractados de diversos autores (Bellier, Casanova, Chávez y Viecco, y Pineda). El propósito principal es resaltar dos aspectos: primeramente que esta nación o grupo etnolingüístico mostraba una gran heterogeneidad clanil, lo cual refleja la complejidad y riqueza de su organización social antes de la llegada de los españoles. Por lo demás que este grupo etnolingüístico fue particularmente numeroso y que su merma demográfica se explica por el fenómeno del contacto obligado con caucheros, misioneros y colonos. En efecto existen cifras de cerca de 50 mil almas para el solo grupo de encabellados, que se hallarían hoy reducidos a unas mil personas. Quisiéramos también actualizar el panorama de *guajes* y correlacionar estos datos con la noción de territorio. No pretendemos "atrapar" una esencia étnica y entendemos que hay nuevas entidades colectivas y que por lo tanto existirán nuevas designaciones. Estas constituyen un legado lingüístico e ideológico, relativamente motivado. El trabajo de campo que hemos realizado nos permite sugerir pautas para la percepción de la totalidad del grupo y para iniciar la labor de reconstrucción étnica, que se hace necesaria. Por lo demás, muchos de los nombres (antropónimos) informados por los misioneros desde aproximadamente 1600 hasta mediados de este siglo, corresponden a unidades claniles de los actuales Coreguajes, como lo ilustra el Padrón 1 (censo), encontrado en el Archivo Central del Cauca.

El topónimo Cha (hidrónimo)

Las terminaciones -ya, -cha, -ña /ča/ significan río, quebrada y se anexan a bases nominales que hacen alusión a características de la zona: Katuca = río de la caña brava /katu/; Peneya = río de las guamas

/pene/; Senseya o Sensella, río de los cerrillos /sese/; Mecaya = río de las hormigas arrieras /meká/; etc.

Este término de los Tucano Occidentales define mejor que ningún otro el territorio ocupado ancestralmente por los grupos en cuestión. Designa los ríos, las quebradas y caños; *cha* se une a sufijos, que nombran lagunas. Las tradiciones orales abundan en estos topónimos. La cartografía ha conservado curiosamente muchas de estas denominaciones, trabajo que ha facilitado la elaboración del corpus de este escrito (Véase Mapa anexo 2).

Nombrar los cursos de agua²⁰ parece común en lenguas colombianas y debió ser tan corriente que los misioneros tuvieron cuidado de utilizar el nombre indígena: suucha, wecacha o guencacha, (Caguán) uhacha, (Caquetá) katuya, (Putumayo) piñuña. Las formas españolizadas corresponden a las grafías ya, lla, ña. Se trata de los alomorfos ča - ĵa - ña, de cuyo comportamiento da razón el lingüista investigador de la zona, Carlos Dupont.²¹

Esa gran variedad de términos vigentes en las lenguas e incorporados al español son el mejor testimonio de su patrimonio, de su herencia y de su presencia en la zona. Los nombres de estos ríos han venido transformándose vertiginosamente, hecho éste que remite a causas de índole social: migraciones recientes, colonización, glotofagia... Ča tiene su historia. Arcila dice a propósito de esta región:

Al Río Caquetá le entra por el sur el *Mecaya*, y por el lado opuesto le rinden sus aguas el Fragua y el Pescado, que unidos al muy largo Orteguasa, toman el nombre de éste último. Después de caer el Orteguasa al Caquetá, le tributan asimismo sus aguas el renombrado en nuestras misiones Caguán, por el lado izquierdo... El Caquetá se llama también Yapurá.

Al río llamado por los españoles Caguán le decían los indios Guecaya. Orteguasa, nombre dado por los españoles, se dice en indio Suya, según nuestras relaciones.

Y asegura el mismo autor que los padres franciscanos comienzan a entrar por el Fragua y el Orteguaza ya en 1635:

²⁰ Instituto Agustín Codazzi. Mapa del Departamento de Caquetá y Putumayo 1967. Es:150km.

²¹ Carlos Dupont, "Armonía nasal en la lengua Koreguaje (Tukano occidental)", en *Cuadernos de Lingüística Hispánica* [UPTC, Tunja], Año 2 (junio de 1988), No. 1.

Desde 1635 comenzaron también a entrar por los ríos Fragua y Orteguasa los padres franciscanos de Popayán y Neiva y fundaron los pueblos de Descanso, Yunguillo, Limón, Nuestra Señora de Ecija y otros, sobre el Caquetá.²²

Hacia 1770 el movimiento misionero en la zona es intenso a tal punto que aun la lista de misioneros es tan extensa como las etnias nombradas.

El apartado "Martirología franciscana" del libro de Arcila Robledo da cuenta de sus nombres, con alusiones biográficas. Es de resaltar el nombre de Fray Bonifacio de San Agustín Castillo en la "Colección de Documentos Inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia, recopilados por B. Cuervo", citado por Arcila (op. cit., p. 313), por estos comentarios:

Sobre el Río Mecaya fundóse el pueblo de Santa María por el año de 1767 con las dos naciones de Payaguajes y Tamas . . . Su anterior y primer padre misionero entró por el mes de agosto del año 1770 al río llamado el Caguán, entre los españoles y el GUECAYA, entre los indios . . . partiendo de este pueblo para arriba, con buen equipaje de indios, poco antes de sepultarse el sol en su ocaso, ranchamos en frente de la boca del Orteguaza (Suya entre los indios)...

El autor (Padrón 13) menciona los ríos Unuya, Quiyoya, Itoya, Zensiya ... y en todos ellos ubica parcialidades de macaguajes, coreguajes, tamás, cecoguajes, piaguajes, etc. (Ver Padrón 2). Estos nombres están siempre relacionados con sus costumbres y actividades. Los llamados informes de "Misión de Tierra Adentro" contienen esta valiosa muestra de topónimos y etnónimos de la zona, que nos hacen suponer la gran variedad de pueblos cuyos nombres no solamente confundieron, sino que fascinaron a los exploradores de la época. Existen por supuesto otros topónimos en la lengua: kuti, españolizado cunti = montaña, cerro, que se agrega a las palabras y señala aldeas: Puikuti = el cerro donde hay palma de chonta, llamado Granario en español.

Han soportado estos indígenas los embates de múltiples formas de invasión de su tierra: conversiones, pacificaciones, reducciones, fundaciones, misiones, doctrinas.

²² Gregorio Arcila, op. cit., págs. 282 y 290.

Si los nombres de tribus, clanes y linajes, así como los de los accidentes geográficos y particularmente los nombres de los ríos, contienen toda esta información latente, podemos afirmar que otro tanto ocurre con los nombres y apellidos que registraron en el momento del bautismo los religiosos. En las relaciones enviadas a sus superiores por los franciscanos, para justificar sus cuentas de cobro y dar razón de sus jornadas misioneras, se nombra el sitio en la lengua y se transcriben los nombres (prenombres como en francés y más tarde los apellidos a la usanza española).

En los escasos documentos sobre los Coreguajes que hemos encontrado en Popayán, aparecen los nombres recogidos por los primeros misioneros que entran en contacto con este pueblo. Algunos remiten a la pertenencia totémica, por ejemplo Pedro María Coreguaje o Romualdo Choquiseo. Choquiseo es el pájaro mochilero y se afirma que los pachowahë pertenecen o están ligados a este animal. Otros indican particularidades religiosas y rituales como es el caso de *puntichaico* que significa una palma de monte (palma de guajo); *keromea* = pepa de color café que suena y se utiliza para bailar; nombres que asimilan al recién nacido con objetos de cultura material como el carrizo, el arpón y otros. Por ejemplo, María *konono*, bebida fermentada; María *kurije*, planta para teñir mochilas; algunos nombres que designan características físicas, como el color de la piel, Kunabaju (por el color blancuzco).

Si tenemos en cuenta estos datos sobre la identidad del conglomerado Korewahë, podemos diferenciar a los individuos de tal manera que, por ejemplo, tomando el listado de niños de cualquiera de las escuelas, estableceremos: tras de los apellidos tomados del español necesariamente el distintivo clanil paterno y el correspondiente materno, puesto que han adoptado, como en el caso de la Sociedad Mayor, la práctica de usar ambos apellidos. Señalemos de paso que la comunidad katucha pãï (Siona) preservó estos distintivos como patronímicos. Así encontramos allí un nombre propio español, por ejemplo, Julio, con sus apellidos Piaguaje (paterno) y Yaiguaje (materno).

Los padrones y listados sobre los pueblos y escalas de los misioneros tienen una característica en lo relacionado con los nombres de gentes Coreguajes, Tamas, Payaguajes, Guaques etc., que nos parece pertinente señalar en estas notas. En un primerísimo momento

los incluyen en los padrones como "infieles" y tal vez por esta razón los inscriben únicamente con su nombre en la lengua. Así encontramos:

"Mugeres Coreguajes Infieles"

Beco, Piaracho, Yariueco, Gueyapiao, Yayoco, Umurazo, Curione . . .²³
Ucatoa, Suñayayo, Mejaoco, Reonueco, Mayoyoque, Curiguelo, Coromea...

Posteriormente, una vez bautizados, se conserva en calidad de apellido el nombre que tenían en la propia lengua, anteponiendo un nombre (prenombre) en español:

"Mugeres de la primera nación Payaguajes, Christianas"

María Conoño, Rosa Micayai, Pheliciano Mayoyoque, Paula Yuriueco, Angelina Getuco, Yolanda Yuri . . .

"Niñas Christianas Payaguajes"

Cecilia Nasoque, Theodisia Zereumo, Jacoba Mayoyoque, Theresa Piruyai.

Por último, es muy corriente encontrar tanto nombres como apellidos en español: Rufina Bolaños, Simón de San Buenaventura, Petrona Castillo, Cipriano Barritieta, etc. Ignoramos por completo la razón para la imposición de estos nombres y apellidos, de los cuales algunos se conservan en uso entre los Coreguajes. Sólo coincidentalmente algunos apellidos concuerdan con los de los misioneros encargados de la reducción y pacificación de estos "gentiles".

Los actuales patronímicos tienden a esconder la designación clanil (ver Bautismos 74, 151, 152; 153). Esta, sin embargo, forma parte del saber cultural, de un tipo de competencia cultural que permite a los individuos conocer sobre su filiación y por ende ubicarse en el mapa social que han de manejar durante toda la vida: Su filiación les permite saber quiénes son potenciales cónyuges, a quiénes corresponden ciertas especializaciones en el trabajo, cuál territorio les puede ser adjudicado para la agricultura. Muy pocos conservan los nombres dados por los *chaina* en el momento de nacer. En la generación de hombres que se encuentran en la franja de 50 a 60 años hay un elemento que se repite y que, según explican, obedece al chamán que lo otorgó, quien de alguna manera se identificaba con el grupo al nombrar a los recién nacidos: pacho kuri, kuna kuri, pete kuri, usuukuri. Este fenómeno

²³ En nuestros últimos viajes al Caquetá hemos comenzado con la comunidad la tarea de identificación de estos nombres que aparecen en el Archivo. El levantamiento de genealogías, que aún no tenemos, es herramienta útil en esta tarea.

se aprecia en los listados de aldeas de la zona, recogidos por los misioneros, y tiene la ventaja de identificar a los chamanes, hoy desaparecidos, pero que desempeñaron un papel importantísimo en las relaciones intertribales. Sobre este destacado papel de los chamanes coreguajes existe un artículo, "El Jardín de la Ciencia", de los antropólogos Carlos Pinzón y Gloria Garay,²⁴ quienes mencionan, por ejemplo, a Miguel Piranga, el último cacique de los Coreguajes de Consaya.

Quisiera terminar este apartado sobre antropónimos haciendo dos aclaraciones: Algunos términos han sido traducidos de manera muy literal. Así, *korewahæ*, significa "gentes de la garrapatilla" (*kore*). En realidad, la significación plena del término debe buscarse, como la de todos los guajes mencionados, en su mitología. *Korewahæ*, es un epónimo que recubre a segmentos de Inganos, Carijonas, Tamas (Bautismos 151, 152 y 153), Uitotos, que adoptaron la lengua, las características de organización social y que comparten el territorio ocupado desde muy antiguamente por unos seres llamados *pookorewahæ*, en los mitos de génesis. De ellos se afirma que eran muy pequeños, de color blanco (*poo*), que se ubicaban en las partes más altas y secas; se dice con insistencia que tenían un gran conocimiento, poder y sabiduría.

Estos seres provendrían de un sitio incierto (el oriente o Vaupés o desde muy lejos en el Perú?) y a su paso por el Orteguzza, el Caguán, el Caquetá y el Putumayo, irían en busca de una gran laguna. Posiblemente en esa búsqueda los haya sorprendido la conquista.

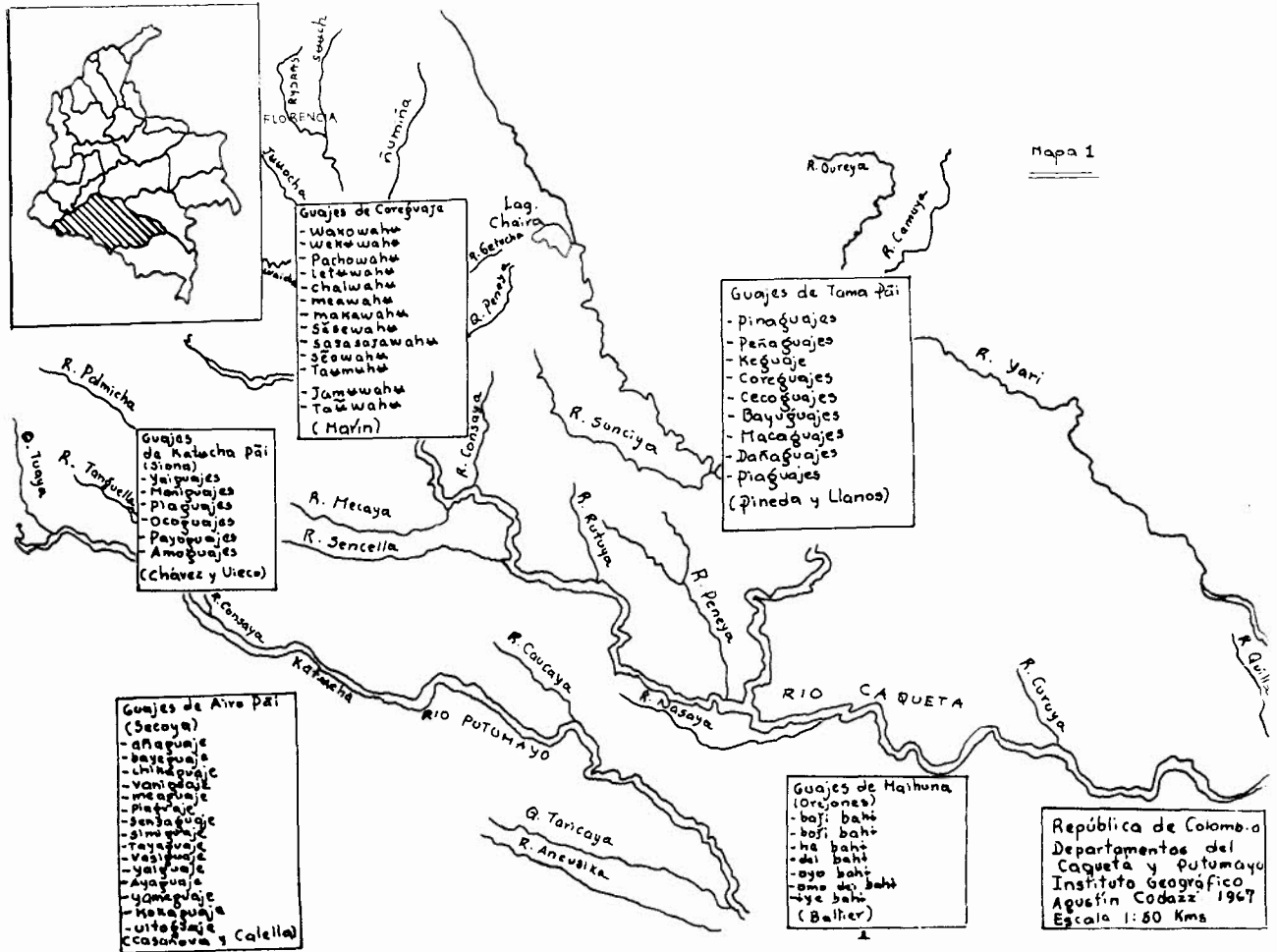
La perspectiva transcultural en este tipo de estudios que relacionan tradiciones orales con fuentes históricas, podría afinar los instrumentos indispensables para el conocimiento de estas etnias.

Hemos tomado, para efectos de esta exposición, tres palabras: *päi*, *chayguaje*. Tras de estos significantes hay un universo de significaciones y de información. Son en sí mismos proyectos narrativos. La superposición de estos tres planos ilustra en gran parte la realidad de estas etnias y la de su territorio. El análisis en profundidad de este corpus permitirá sustentar la propuesta de la comunidad Coreguaje para su futura Entidad Territorial Indígena.

²⁴ Carlos Pinzón y Gloria Garay, "El Jardín de la Ciencia", en *Curanderismo, Memorias del Simposio Medicina Tradicional, Curanderismo y Cultura Popular en Colombia de Hoy*. V Congreso Nacional de Antropología, ICAN-ICFES, Bogotá, 1990.

MAPAS

Mapa 1 Distribución de los etnónimos Guaje y Pai



Padrón 1

Padron de este Pueblo de S.^o Miop de Picunli de Y.^o de las Nacion
 Payaguaye, Tama, y Coroguaye. fecho por nosotros los infrascritos
 a vez de Agosto de este año de 1790 =

Casados =

Ana Mayoyogui Gobernad.
 Esteban Vitoyagi.
 Maria Conoño.
 Mar^a Magdalena Luititas.

Adultos Solteros.

Valentin Tucumu.
 Joseph Christobal Coromea
 Mattheo Panimea.
 Raphael Nasogue
 Valauto Conoño
 Miop Tephuiya.
 Simon Tanguino.
 Benito Pindao.
 Alejo Chane.
 Anartasio Tephuiya
 Pablo Tephuiyi.
 Fran^{co} Conoño
 Joseph Meacor
 Gregorio Chiqui.

Inficles

Choguvero Inf.
 Teguemea Inf.
 Jueso Inf.
 Suncayar Inf.
 Puirneo Inf.
 Guanimea Inf.

Son 25 = Tuxemea Inf.

Mujeres.

Jacoba Mayoyogui
 Ana Panimea.
 Martina Yneo.
 Mar^a Marta Fucimaco
 Rosa Mecayari
 Phelipa Curague
 Juliana Esanuyar
 Petruis Horco
 Mar^a Joaguina Densua
 Mar^a Gabriela.
 Petronila Poncemea
 Victoria Coromea.
 Josepha Panimea.
 Cristina Tucobegero
 Mar^a fini.
 Mar^a Dolores
 Serafina Chogusec
 Catalina Nasogue

Meriti Inf.
 Guentatau Inf.
 Changuyaiu Inf.
 Añareo Inf.

Son 22

Parbuloj.

Narciso Nasogue
 Miop coromea
 Alejandro Vitoyau.

Bautismo 2

Dr. José del Bodoquero a veinticinco de julio de mil novecientos diez y nueve, yo, el infrascripto misionero, bauticé solemnemente a un niño de tres meses de edad, hijo legítimo de Spocacho Piranga y Presentación Corcuaje, abuelos paternos. José Ferreraes y Benedicta Corcuaje. Fueron padrinos: Rufino Rojas y Frómuto Rojas a quienes admití al parentesco espiritual y sus obligaciones. Doy fe.
Fr. Ignacio de Barcelona

N° 151

José Piranga

que confirmada por el infante el 5 de julio de 1919 padrino José Pradesco y Fr. Ignacio de Barcelona.

Dr. José del Bodoquero a veinticinco de julio de mil novecientos diez y nueve, yo, el infrascripto misionero, bauticé solemnemente a una niña de un mes de edad y a quien puse nombre Eloisa hija legítima de Miguel Bolaños y Amelia Piranga. Abuelos paternos: Pedro Bolaños y María Luisa Jara. maternos: José Piranga y Margarita Corcuaje. fueron padrinos: Miguel Quisart y Cecilia Estera a quienes admití el parentesco y obligaciones. Doy fe.
Fr. Ignacio de Barcelona

N° 152

Eloisa Bolaños

Confirmada el 5 de julio de 1919 por el infante. padrino: Felipe Matas. Doy fe.

Fr. Ignacio de Barcelona

Dr. José del Bodoquero a veinticinco de julio de mil novecientos diez y nueve, yo, el infrascripto misionero replí los sermones del bautismo a una niña de unos cuatro meses de nacida a quien el nombre de María Antonia, hija legítima de Sofía Piranga y Julia Corcuaje

N° 53

María Antonia Piranga

confirmada por el infante

Bautismo 3

Valerio Mayoyogui
 Andres Maximiano Mayoi
 Diego Joseph Conono.
 Pascasio Buenaco.
 Fran^{co} Javier Parumea
 Basilio Joseph Sues
 Romualdo Choguiseo.
 Baltazar Choguiseo.
 Clara Vaiguino
 Sab^l Mar^a Felisa.
 Man^{la} Curique.
 Perpetua Jenufo
 Carlida Vaiguino
 Mar^a Josepha Pegemea
 Bernadina Changuiyu.
 Agueda Choguiseo.
 Bernarda Ruiseo.
 Anxela Choguiseo.

Son 23 =

Son por todo 70 =

Asciente el nudo de este pueblo a setenta agüenes hem
 asistido en lo temporal, y espiritual. no han acompañado los
 soldados Pedro Torres, Man^l tenorio, y Pedro Carababal. El
 primero desde el día primero de enero hasta el día fecha.
 el segundo desde último de noviembre hasta abril de este año,
 y el tercero desde el día trece de Jun^o de este año hasta el pu
 vente. y p^o q^o de todo con te en donde combenga lo firmamos
 ut supra. = Fr^o Peronimo de la Mata nra^l

Fr^o Santiago de Stekianian

Bautismo 4

Señores

Parvulos

- Augustin Pazumea
- Naticio Shayyog
- Pablo Teatin
- Navier Pazumea
- Alex. Chan
- Man. M^{te} Pazumea
- Alexandro Corraze
- Alexandro Shayyog
- Maniam Valencia
- Josef Meacor
- Pedro Pazumea
- Pedro Meacor
- Santiago Guirama
- Pedro de la Cathedra
- Ant. de Tenul
- Pablo de el Cyprian
- Antonio Kiyipia
- Buenab. M^{te} Guirama
- Marcelo Kiyipia
- Custodio Pazumea
- Man. Josef Pazumea

Niña

- Victoria Pazumea
- Petrona Pazumea
- Josefa Pazumea
- Christina Gucevero
- Petrona Pazumea
- Tomasa Pazumea
- Maria de la Dolores
- Traguina Freicho
- Fran. Ca. Pisco
- Maria Clemencia
- Maria Pasquala
- Cara Fros
- Petruddi Mucunay
- Monica Pazumea
- Isabel Ven. Gua.

Son en todos 98 y 6. Ser verdad lo firmo en este Pueblo de
 Sr. M^{te} de Tucumán a 30 de Agosto de el año de 85.

F^{te} M^{te} de Alcantara

RECE